

# Pintoresco minimuseo ucranio en Mendoza

Un simpático y pintoresco minimuseo ucranio ha sido prolijamente montado en una vivienda de Godoy Cruz, con un objetivo claro: mantener viva la tradición, cultura e historia de este pueblo y hacerla conocer a la comunidad mendocina y argentina, como un aporte para estrechar el espíritu de los nativos de ambas naciones. El autor de la iniciativa es el doctor Basilio Zotta, un ucranio orgulloso de su país natal y agradecido a Argentina por haberlo recibido "con los brazos abiertos".

El museo de marras, ubicado en Evaristo Carriego 936 del barrio San Ignacio, está integrado por piezas de indudable valor que exhiben fragmentos de la historia, de la habilidad manual y el espíritu de este pueblo.

Por ejemplo es de destacar una de las características de la laboriosidad ucraniana como es la ornamentación de huevos pascuales, que se remonta todavía a 3.000 años A.C. Ya en tiempos paganos, este arte era un culto al sol y al renacimiento de la primavera. Posteriormente fue un símbolo de la fe en Cristo y hoy reviste carácter histórico.

Merecen también un párrafo los ricos bordados que adornan diversas prendas de vestir así como artículos de mantelería, cortinados, etc. La riqueza y alegría de vivir de este pueblo se proyectan en la generosidad de anaranjados, rojos, verdes, azules, negros y blancos que despliegan estos trabajos. Elaborados en punto cruz, sin canevá, contando con gran paciencia hilo por hilo el bordado evidencia también la disciplina y perseverancia de sus cultores. Esta artesanía, que data del siglo X muestra la característica exigencia de la mujer ucraniana, exigencia que se extiende asimismo a las artes culinarias.

Numerosas tallas en madera descansan en este museo. De rica y minuciosa factura este arte también conforma una vieja tradición ucraniana, eminentemente popular y que es practicado por todos los sectores sociales de este pueblo.



*El doctor Basilio Zotta, propietario del minimuseo exhibe al redactor uno de los cuadros de temática histórica.*

La bandura, instrumento nacional construido de un solo trozo de madera preside desde un ángulo este puñado de riquezas ucranianas laboriosamente reunidas por el doctor Basilio Zotta.

Con este instrumento los trovadores pregonaban en los lugares más alejados del país los acontecimientos históricos, forjando el espíritu patriótico del pueblo. También la bandura acompañaba a los cosacos en las cabalgatas guerreras.

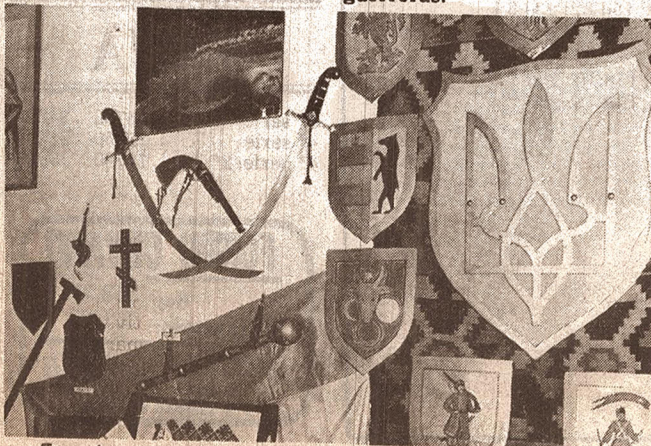
Figuran asimismo en el minimuseo varios cuadros con temática histórica como el que memora a Simón Petliura, jefe del III Estado Ucranio (1918-1922), gran luchador por la libertad; o el de Taras Shevchenko (1814-61) el mayor poeta ucranio que luchó con sus poemas contra la opresión del zar; o el que recuerda la catedral Santa Sofía en Kiev, etc.

En resumen, que una incursión por este minimuseo es un apasionante ingreso en el espíritu y conocimiento de este milenario pueblo —el Granero Mundial— cuyos 930.000 kilómetros cuadrados albergan casi 60 millones de habitantes.

A pesar de su incorporación forzosa a la URSS el pueblo ucranio es profundamente cristiano y amante de la democracia y libertad.

Para visitar el museo, según indicación del doctor Zotta es menester concertar previamente la visita al teléfono 273750.

En Mendoza residen 3.000 de los 400.000 ucranios afincados en Argentina. Y de los 3.000.000 de ucranios exiliados, Canadá es el país que nuclea a la mayoría (1.000.000).



*Escudos, tapices, armas guerreras, finas tallas de madera.*